

La constitución de subjetividad a través de la literatura infantil. Creando espacios donde poder ser Otro.

Esta experiencia se enmarca en la “Práctica profesional. Eje diagnóstico” que integra la currícula de formación de la Tecnicatura Superior en Psicopedagogía dictada en el Instituto Superior de Formación Docente y Técnica N° 9 de la cual formamos parte. Es llevada a cabo en el Hospital Zonal Especializado Dr. Noel H. Sbarra donde se encuentran albergados niños bajo “medida de abrigo” alcanzados por el Sistema de Promoción y Protección de los Derechos del Niño, Niñas y Adolescentes en el marco de la ley 13298 y, a causa de la vulneración de derechos. Esta particular situación de vida hace que los tiempos, lugares y actividades que constituyen infancias, se distancien de lo que se suele pensar que transita el común de los niños en nuestra sociedad. Para los niños y niñas a los que nos referiremos, esa infancia se encuentra restringida. Asimismo, la posibilidad de acceder al mundo simbólico que nos hace humanos.

Buscando generar espacios constitutivos de subjetividad es que el Área de Psicopedagogía pone en marcha en el año 2016 el proyecto *Lectura de cuentos: Lectura de Infancias. Haciendo habitable el mundo* cuya autoría pertenece a Pilar Cardinal y Melisa Perez, ambas Licenciadas en Psicopedagogía. Es realizado con niñas y niños alojados en la Sala de Cuidados Intermedios (C.I.) y de Cuidados Especiales (C.E.). Lo que caracteriza a ambas salas es que todos los niños presentan patologías que requieren asistencia del personal del hospital. Sólo una minoría presenta lenguaje, algunos no pueden desplazarse por sus propios medios, otros son oxígeno-dependientes, utilizan sillas de posturación y son cuerpos sometidos a controles e intervenciones médicas permanentes. Esta situación de hospitalización los deja por fuera de las dos instituciones más importantes al momento de la transmisión cultural y de la constitución subjetiva: la familia y la escuela. Además, la mayoría de ellos no reciben visitas de familiares ni mantienen vínculos con personas ajenas a la institución.

Dicho proyecto tiene el fin de habilitar espacios donde estos “cuerpos de la ciencia” tengan opción de transformarse, aunque sea por un instante, en “cuerpos de la literatura”, cuerpos atravesados por la cultura, cuerpos con nombre propio. Se propone entonces, acercar un pedacito de mundo, de la humanidad, de fantasía, de ofrecer un encuentro con otros, de inscribir pequeños momentos de infancia a través del acto de la lectura.

Movilizadas por cuestionamientos como: ¿Qué infancia transitan estos niños? ¿Cómo configuran su subjetividad? ¿Cómo dar sentidos a partir de indicios, de esas pequeñas señales que nos permiten ir descubriendo su mundo? ¿Cómo producir un espacio donde el niño se reconozca niño? ¿Cómo generar un intercambio cuando no media el lenguaje? ¿Podemos, a través de la lectura de cuentos,

abrir la posibilidad de imaginar un mundo alternativo? ¿Tiene la literatura infantil efectos subjetivantes? Decidimos compartir con ustedes esta experiencia enriquecedora.

Esta práctica se lleva adelante de la siguiente manera: lxs niñxs de Cuidados Intermedios, en ocasiones, tienen la posibilidad de ser trasladados a una sala contigua donde se encuentra una biblioteca móvil, instrumentos musicales, juguetes y otros objetos necesarios y útiles para el desarrollo de la lectura de cuentos. A los niños de Cuidados Especiales no se los puede trasladar, por lo tanto la actividad se realiza dentro de la sala.

Comienza con un saludo cantado en forma individual y acompañado de un xilofón. Se realiza la elección de un libro de cuento para ese niño en particular; teniendo en cuenta sus posibles gustos, según su edad, su historia y, fundamentalmente, suponiendo que es el mejor para él. Además, se busca que el niño pueda seguir con la mirada el texto y las imágenes; dando entonación y gestualizando la lectura. Abiertas a recibir lo que sus cuerpos nos quieren transmitir, intentando descubrir y traducir sus mínimos movimientos, se trata de generar un momento de disfrute, de placer, donde cada niñx pueda sentir que se le lee a él/ella, que es tenido en cuenta en su individualidad, en su subjetividad y en la producción subjetivante que le es posible con un mediador, en este caso de lectura literaria. La producción de efectos subjetivantes -como plantean Bloj y Ronchese (2014)-:

(...) abarca dos dimensiones: el amparo y la transmisión deseante, del discurso del Otro social. La subjetividad del niño se enmarca en la subjetividad de época, en los modos en cómo se tejen los lazos sociales. El conjunto social, es el marco necesario que todo niño necesita para ingresar en la cultura. (p. 3)

Por eso, como mediadores culturales frente de estos niñxs en situación de cuidados especiales no somos una presencia neutra, sino que con nuestra lectura en voz alta, nuestro seguir con el dedo las imágenes, nuestro repetir una línea y mirar intensamente a ese niño o niña nos ubicamos en una posición activa como productores de efectos subjetivantes. Mediamos para facilitar unos instantes de infancia, mediamos entre ellos como lectores que escuchan en un cuerpo casi inmóvil que activa la invención de un mundo imaginado a partir de la literatura, para descubrir nuevos significados y nuevos sentidos. Esos instantes son tiempos constitutivos de subjetividad.

Desarrollamos una experiencia de esa búsqueda con Juan, un niño de 6 años, grande de cuerpo y con una mirada particular. Está en la Sala de Cuidados Intermedios, su diagnóstico es encefalopatía crónica no evolutiva que fuera causada por falta de oxígeno, hace un año y medio, aproximadamente. Desde ese momento, necesita silla postural, tiene traqueotomía y está hipertónico. Lo conocimos la primera clase y su historia nos dejó muchas preguntas. Hasta los 4

años tuvo una vida como la mayoría de lxs niñxs. Entonces, nos interpela saber qué recuerdos tendrá, alguna canción de su tránsito por el jardín, algún juego, el de su cuerpo en movimiento. Le cantamos con el xilofón la canción de bienvenida y la profesora sugiere un libro que le gusta, *Willy, el tímido* (1984) de Anthony Browne. Cuando le hablamos logra seguirnos con la mirada, esto generó un disparador para nosotras. Era una manera posible de comunicarnos. Una de nosotras comenzó a leer, observamos sus movimientos teniendo en cuenta que la escucha implica mirar lo que su cuerpo nos quiere transmitir. Van pasando las páginas y se le pregunta si puede ver a Willy, el personaje principal, buscando que fije la mirada en él. Además, el personaje quiere tener fuerza en sus brazos y se toma esa oportunidad para hacerlo sentir sus propios brazos. Tratando de que perciba y resignifique su cuerpo. Sentimos que ese cuento le gusta, que se siente bien escuchándolo. Es en esos momentos donde la búsqueda de sentidos, de significados se hace necesaria.

También trabajamos con otros libros que configuran un corpus ambulante de textos que vamos seleccionando en cada encuentro como: las fábulas de la autora japonesa Keiko Kasza *Cuando el elefante camina* (1992), *Mi día de suerte* (2003), *El estofado del lobo* (2006); *Hola doctor* (2010) de Michael Escoffier, *Gorilón* (2006) de Jeanne Willis y Tony Ross, *Vacío* (2015) de Anna Llenás, entre muchos otros.

Sostenemos que cada vez que le contamos un cuento a unx niñx, percibe una voz que expresa emociones y apela al placer de escuchar, una presencia con un rostro que irá significando, la emotividad, una búsqueda de atención, como así también los gestos, las miradas y los silencios. Como afirma Cecilia Bajour (2009): “La escucha de este modo se extiende no sólo a lo dicho en palabras sino también a los signos transmitidos por gestos elocuentes. Escuchar también pasa por leer lo que el cuerpo dice.” (p. 6). Hacer circular la palabra como algo ligado al placer, a lo lúdico, ordena y construye el mundo, lo domina, le da sentido, abre un espacio para vivir. Otorgar un lugar de sujeto a quien escucha, habilita un lugar en el cual ser niñx. Suponerlos interlocutores válidos contribuye a que ellxs puedan, con las posibilidades corporales que cada unx tiene, empezar a construir una respuesta a ese lugar en el que se lxs demanda.

Las vivencias de cada encuentro son únicas, el aprendizaje se pone en marcha permanentemente porque cada niñx es singular y debemos ofrecerle lo mejor que podamos, porque cada patología tiene sus particularidades y en consecuencia las actividades y las acciones se modificarán. También asoma aquello en lo que hay que profundizar, conocimientos de los que hay que apropiarse para mejorar.

Sosteniendo además, que la literatura es un derecho y modo de simbolización fundamental para lxs niñxs, por lo cual el acceso a ella debe ser facilitado y garantizado. Tomando los aportes de Michel Petit (2015) entendemos la importancia que constituye la lectura, la literatura, los libros y la

transmisión cultural para poder habitar nuestra propia vida, nuestro entorno y formar nuestra identidad.

Ante todo lo expuesto se nos generan interrogantes que, creemos, permitirán impulsar nuevas e innovadoras propuestas para seguir avanzando en este proyecto. ¿Son estxs niñxs los lectores esperados? ¿Qué sucede con estos lectores que viven situaciones difíciles, en ambientes hostiles y aparentemente poco propicios para la lectura, donde pareciera que este afán de leer es lo menos importante y urgente? Y aunque sea como primera aproximación a respuestas que iremos buscando y profundizando, creemos haber hallado una, compartiendo lo planteado por Graciela Montes (2001) que un cuento es una ilusión, un universo de discurso imaginario, una ficción que no tiene un referente real. Entendemos, entonces, que al contar un cuento a unx niñx le estamos ofreciendo una llave para entrar y salir de esos universos y la posibilidad de encontrar la mejor manera de habitarlo.

Bibliografía

- Bajour, C. (2009). Oír entre líneas: el valor de la escucha en las prácticas de lectura. *Imaginaria*. Recuperado de <https://imaginaria.com.ar/2009/06/oir-entre-lineas-el-valor-de-la-escucha-en-las-practicas-de-lectura/>
- Bloj, A. y Ronchese, C. (noviembre, 2014). *Indagando los efectos subjetivantes de la literatura para niñxs en los actuales escenarios educativos. Viñetas de una experiencia de investigación*. Ponencia presentada en X Coloquio Internacional de LEPSI: Crianzas públicas adultos privados, San Pablo. Recuperado de www3.fe.usp.br/secoes/inst/novo/agenda_eventos/inscricoes/PDF.../37687.doc
- Brownie, A. (1984). *Willy, el tímido*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Cardinal, P. y Perez, M. (2016). *Lecturas de infancias. Haciendo habitable el mundo*. Proyecto del Área de Psicopedagogía del Hospital Zonal Especializado Dr. Noel H. Sbarra.
- Donoso Henríquez, A. (2015). Michèle Petit: La literatura y el arte son componentes del arte de habitar. *Fundación La Fuente*. Recuperado de <http://www.fundacionlafuente.cl/michele-petit-la-literatura-y-el-arte-son-componentes-del-arte-de-habitar/>
- Escoffier, M. (2010). *Hola doctor*. Buenos Aires: Océano-Travesía.
- Kasza, K. (1992). *El estofado del lobo*. Buenos Aires: Editorial Norma.
- (2003). *Mi día de suerte*. Buenos Aires: Editorial Norma.
- (2006). *Cuando el elefante camina*. Buenos Aires: Editorial Norma.
- Llenás, A. (2015). *Vacío*. Madrid: Bárbara Fiore Editora.

Montes, G. (2001). *La frontera indómita*. México: Fondo de Cultura Económica.

Willis , J. y Ross, T. (2006). *Gorilón*. Caracas: Ekaré.